



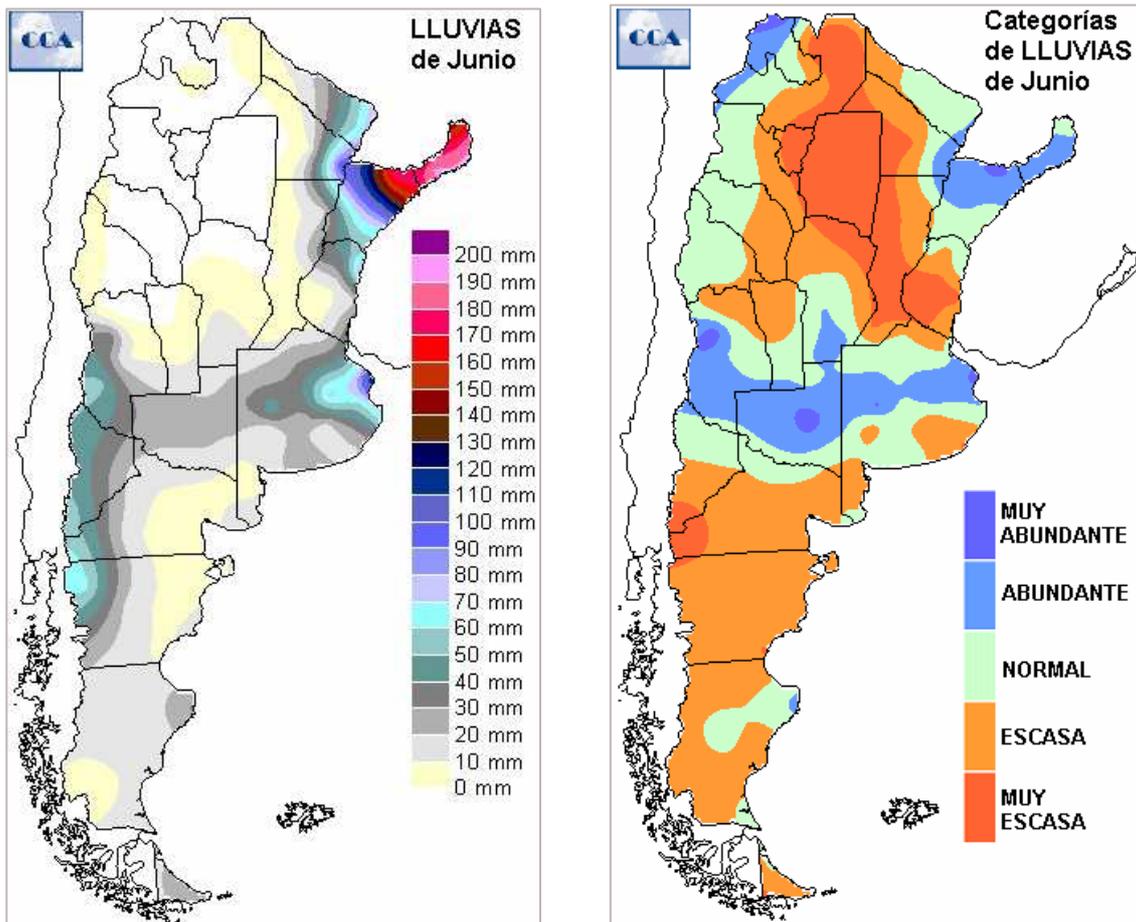
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL 02/07/08

Las mejoras pluviales de junio fueron evidentes en vastos sectores de la provincia de BA, mientras que el resto de la región pampeana siguió padeciendo la falta de agua.

MEJORAS SECTORIZADAS

El mes de junio se caracterizó por evidenciar mejoras en el patrón pluvial, las cuales sin embargo no fueron generalizadas. En principio, las precipitaciones ocurridas en la provincia de LP, el centro y el este de BA, comprenden el sector más beneficiado por la oferta de agua, al cual se le suma noreste entrerriano.



El período de lluvias que se observó en la provincia de LP entre el miércoles 18 y el jueves 20, interrumpe la extendida franja mediterránea donde las precipitaciones fueron muy modestas o incluso nulas. Recordamos que para gran parte de CB, LP

este de BA y las zonas agrícolas del NEA, durante junio normalmente las lluvias alcanzan valores que se mueven entre 10 y 20 milímetros según la zona. Desde el punto de vista estadístico, era difícil entonces esperar una mejora significativa durante el mes de junio en el reservorio de humedad de los suelos, sin embargo las zonas donde se observaron lluvias cercanas a los 20 milímetros han evidenciado un avance en las tareas de siembra. Son claros los máximos pluviales observados en la cuenca baja del Salado bonaerense, sobre el centro este y el norte de la Mesopotamia. Este último sector se ha mantenido como el más activo en cuanto al desarrollo de sistemas precipitantes durante el último bimestre, condición que se extiende al sur de Brasil y el norte uruguayo.

El mapa que muestra la clasificación de las precipitaciones respecto de los valores estadísticos, sostiene fuertes apartamientos negativos en gran parte del norte del país. Este comportamiento es especialmente perjudicial para el sur y centro oeste entrerriano, como así también para el centro y noroeste de SF. El impacto sobre las siembras de trigo y la actividad ganadera es muy marcado en esta franja de la región pampeana.

Por otra parte, desde el centro sur de CB hacia LP y la provincia de BA, las lluvias tuvieron un piso en los valores normales. Los corrimientos negativos que se evidencian sobre el sudeste de BA no son graves, dado que la zona cuenta con reservas favorables y se halla dentro del área con mejores posibilidades de recibir precipitaciones. Este sector en particular, no debería tener problemas para avanzar con las siembras de trigo durante julio. Del centro para el noreste de la provincia es posible que los suelos saturados y los excesos hídricos temporarios se hagan presentes a lo largo de julio.

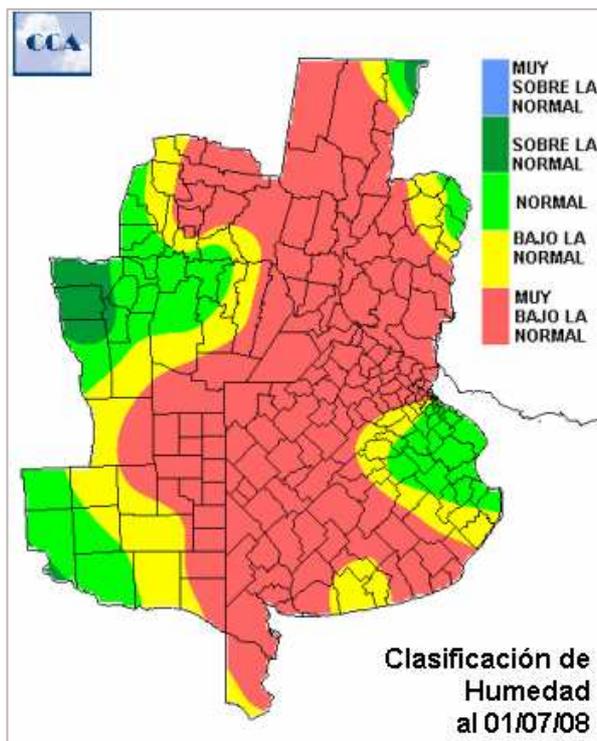
El comportamiento térmico del mes de junio presenta anomalías destacadas en las temperaturas mínimas, no así en las máximas las cuales oscilaron en torno de los valores normales. Particularmente el centro norte de la Mesopotamia tuvo máximas más bajas lo cual es razonable debido al mayor grado de cobertura nubosa que presentó la zona. Volviendo a las temperaturas mínimas, la provincia de SF, el centro este de CB, Chaco y Santiago del Estero resumen el mes con apartamientos negativos de entre 2 y 3 grados. Incluso sobre el sudoeste chaqueño y el centro santiagueño las anomalías fueron aún mayores. Las mínimas por debajo de los valores normales se generalizan al resto de la región pampeana, pero de manera más moderada. Es interesante notar como los enfriamientos más marcados se han posicionado sobre zonas muy secas. El efecto de la falta de lluvias y las heladas es devastador para las pasturas.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2007. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura.

La clasificación de humedad presenta pocas variantes respecto de la situación de principios de junio. A pesar de que hemos visto que sobre vastos sectores de BA y LP se han observado precipitaciones normales a abundantes, la deficiencia de pluviales que se arrastraban del bimestre anterior no ha permitido que las reservas modifiquen sustancialmente su clasificación. La excepción se plantea sobre el centro este de BA, la cuenca baja del Salado en general, donde las lluvias han sido suficientes como para recomponer las reservas hasta los valores normales. Teniendo en cuenta esto, es

razonable estimar que, a gran escala, la demanda de agua de los suelos para normalizar el perfil de humedad se ubicaba en un piso de los 60 milímetros. Los suelos saturados e incluso los excesos hídricos que se observaron temporariamente sobre el centro este de BA, son normales para esta época.

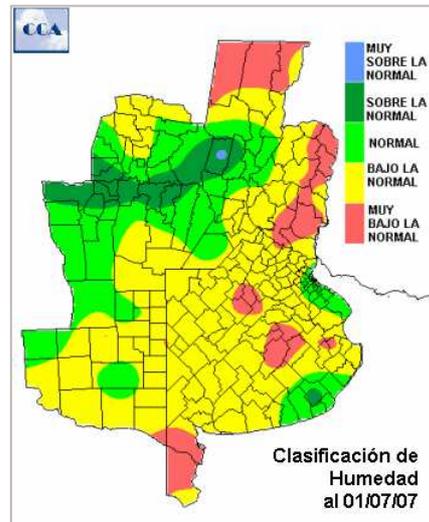


Debemos reconocer, que es lógico que la clasificación de humedad presente un claro dominio de la categoría más baja si consideramos el comportamiento pluvial del otoño. También es necesario aclarar que en esta vasta región las reservas no son necesariamente insuficientes para el avance de las siembras. Por ejemplo, sobre el sudeste de BA, las reservas son adecuadas para la implantación sin embargo en esta época del año el perfil debería estar mucho más holgado de humedad.

El atraso en las siembras trigo respecto de la campaña pasada es muy evidente debido al riesgo que imponen las ajustadas condiciones de humedad. Este riesgo que puede considerarse habitual, es potenciado por la coyuntura política promoviendo un panorama ciertamente complejo para completar la menguada intención de siembra de este año. En la provincia de BA se ha sembrado un 31 por ciento del área estimada contra un 44 que se observaba para esta fecha del año pasado. En otras provincias los guarismos son: LP 55/60; CB 51/85; SF 28/83; ER 29/64. Particularmente y si bien la brecha es importante, la provincia de BA seguramente mostrará un fuerte avance de las siembras durante julio. Por otro lado, las provincias del centro presentan atrasos difíciles de revertir aún con corrimientos hacia ciclos cortos. Las estimaciones que presentan un área potencial de 4.85 millones de ha son, dentro de este contexto, optimistas. Con estos datos, no es aventurado estimar que la merma de la producción tendrá un piso en los 2 millones de toneladas.

Para la misma fecha del año pasado, las reservas de humedad eran algo mas holgadas aunque por entonces las bajas temperaturas y la alta frecuencia de heladas delineaban el paso de un invierno que a la postre fue el más riguroso de las últimas décadas.

Para principios de julio del año pasado, la campaña triguera a nivel nacional contabilizaba un avance que superaba el 60 por ciento de la intención, 20 puntos por encima de lo que se observa en la actualidad. Si bien es cierto que la escasez de lluvias de principio de otoño ya había puesto un sesgo al normal progreso de la actual campaña, no es menos cierto que el extendido conflicto con el gobierno y el notable aumento de los costos, han constituido la otra traba para el avance de las siembras.

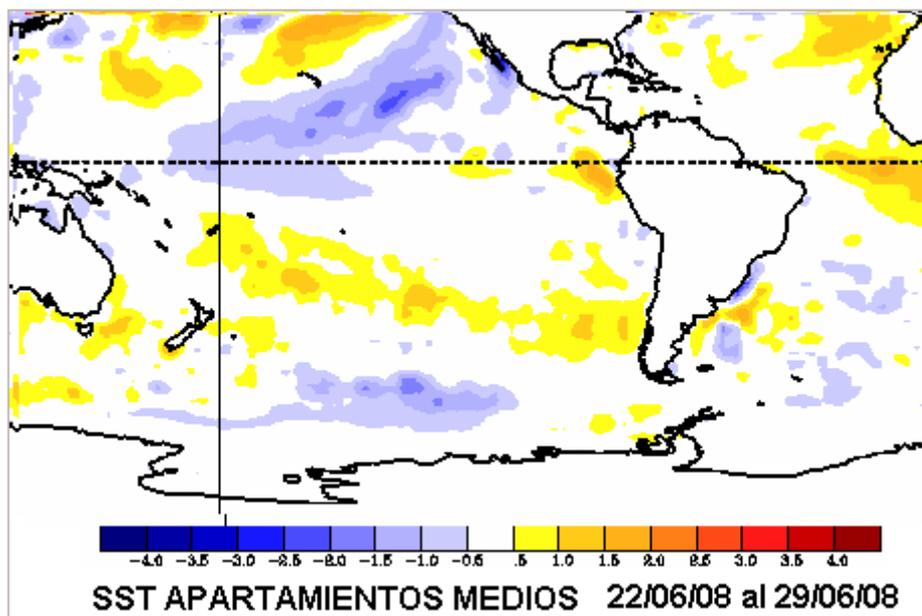


De esta manera, Argentina se contará entre los pocos países del mundo que verán una marcada merma en su producción. Si bien difícilmente esta coyuntura complique al mercado interno, pueden generarse inconvenientes para satisfacer las demandas brasileñas. Solo rendimientos inusualmente altos pueden cambiar un escenario muy ajustado, que se instala con un fuerte grado de previsibilidad. Dado que las siembras se están realizando con una fuerte economía de insumos, el clima de principios de primavera será definitivo para la estimación de la producción triguera.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Dentro de lo previsto, la anomalía fría del centro del Pacífico Ecuatorial se va reduciendo en extensión e intensidad. La evolución hacia el estado actual ha sido satisfactoriamente proyectada por los modelos desde principios de abril. Hemos ingresado al invierno sin anomalías destacadas en la zona Niño/Niña, por lo cual puede considerarse como **neutral** la situación presente.



Las anomalías que se presentan sobre el Atlántico en zonas cercanas a las costas de Argentina y Brasil, han experimentado un importante grado de variación a la largo del último mes. De esta manera pierden presencia como indicadores frente a otros más directos.

Indicadores de Escala Regional

Precisamente, la circulación de escala regional esta dominando el devenir del clima. Ya sin la influencia del fenómeno La Niña, a lo largo del mes de junio se ha fortalecido el dominio de altas presiones sobre el continente, tal como ya se había evidenciado durante el mes de mayo. No puede considerarse este comportamiento como demasiado inusual ante el marcado y continuo enfriamiento que han sufrido las zonas mediterráneas del centro y norte del país.

Respecto de la dinámica climática del trimestre frío, ya nos hemos extendido en el informe de comienzos de junio. A lo largo del pasado mes se ha observado que esta dinámica tendió a funcionar adecuadamente. Los principales sistemas precipitantes se ubicaron sobre el este de BA y la Mesopotamia, aunque vastos sectores de ER y la mayor parte de SF no fueron bien provistos.

Si bien se sucedieron jornadas con altos niveles de humedad en capas bajas de la atmósfera, los desarrollos nubosos no prosperaron debido al techo dinámico impuesto por los ejes de alta presión en niveles medio de la atmósfera. Las nieblas y neblinas han sido recurrentes en gran parte de la región pampeana, la Mesopotamia y el este del NEA.

Las zonas de baja presión se han formado preferentemente en zonas más cálidas del centro de la Mesopotamia y el sur de Brasil. Estos sistemas al moverse hacia el este sudeste no favorecen sustancialmente a las zonas agrícolas del centro de la región pampeana, tal como se evidencia en la oferta de agua de la mayor parte de ER y SF. CB normalmente recibe lluvias menores en junio. Por otra parte, los frentes que se potenciaron sobre el este de BA, tuvieron su influencia benéfica sobre el centro de esta provincia y también sobre LP. Es muy posible que esta situación se repita a lo largo del mes de julio.

No existen elementos que permitan avizorar una modificación de importancia en el patrón pluvial. Es muy probable que las lluvias de mayor importancia sigan recostándose sobre el este de BA y la Mesopotamia, tendiendo a cumplir con la normal disminución en la oferta de agua al desplazarnos hacia zonas mediterráneas.

Cuando se configuren patrones de presión que favorezcan las irrupciones de aire frío, es muy posible que las mismas alcancen con facilidad las zonas agrícolas del NEA. También es muy probable que la franja mediterránea experimente una amplitud térmica más marcada que las zonas agrícolas del este.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático de junio y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. La provincia de BA (principalmente hacia el este) y el este entrerriano se presenta como el sector con mejores posibilidades de alcanzar las lluvias normales. El resto de la región pampeana y el NEA, tendería a mantener el patrón pluvial deficitario.
2. Pueden darse lluvias ligeras para mantener la humedad superficial en zonas del centro y oeste donde se ha podido sembrar, sin embargo las recargas destacadas del perfil de humedad no se observarían a lo largo de este bimestre.

3. El fenómeno La Niña no estará presente para comienzos de septiembre. De esta forma, las lluvias de primavera estarán ligadas a su variabilidad natural, sin que por el momento puedan esgrimirse argumentos que vayan en contra de la normal mejora que el patrón pluvial presenta para esa fecha.
4. El mes de julio posiblemente presente condiciones térmicas más cercanas a las normales. Las irrupciones de aire frío serán menos frecuentes e intensas, pudiéndose observar una mayor sucesión de días templados. A pesar de este panorama mas moderado, si se observarán heladas sobre la franja central.